

# MILLARES

REVISTA TRIMESTRAL PATROCINADA POR  
EL MUSEO CANARIO

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

AÑO III - NÚM. 9

JULIO - SEPTIEMBRE 1966

DIRECTOR: ALFONSO GARCÍA-RAMOS

CORRESPONDENCIA: DOCTOR VERNEAU, 2  
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Tip. Lezcano  
Paseo de Tomás Morales, 17  
*Depósito Legal G. C., 660—1964*

## SUMARIO

	<u>PÁGINAS</u>
<i>Tres años</i> . . . . .	5-9
AGUSTÍN MILLARES TORRES: <i>Tres en una</i> . . . . .	13-29
BERNARDO DE LA TORRE CHAMPSAUR: <i>Veinte y tantos años</i> . . . . .	31-39
AGUSTÍN MILLARES CUBAS: <i>Introducción y comentarios al Diario de don Antonio Betancourt</i> . . . . .	43-66
JUAN RODRÍGUEZ DORESTE: <i>Algunas notas sobre el dibujo como lenguaje elemental del hombre</i> . . . . .	67-77
PEDRO LEZCANO MONTALVO: <i>De la amistad</i> . . . . .	81-82
MANUEL GONZÁLEZ SOSA: <i>Sonetos (1945-1963)</i> . . . . .	83-86
CARLOS HERNÁNDEZ DE RESCHKO: <i>Canto sin límites (Homenaje a Walt Whitman)</i> . . . . .	87-91
JOSÉ CABALLERO MILLARES: <i>Vietnam</i> . . . . .	92-95
PEDRO SCHLUETER CABALLERO: <i>Leyenda de una sonata</i>	99-114
JUAN MIGUEL MILLARES ALONSO: <i>La arruga</i> . . . . .	115-121
ANGELINA HERNÁNDEZ MILLARES: <i>Bibliografía</i> . . . . .	123-135
I. M. M.: <i>Actividades</i> . . . . .	137-145
<i>Nuevos colaboradores</i> . . . . .	146-147

*Cubierta compuesta por Manolo Millares.*

*Viñetas de Jane Millares Sall.*

*Retrato de Jorge Hernández Millares (fotograbado).*

## TRES AÑOS

*MILLARES* empieza, desde este número, a contar su tercer año de existencia. Felicitémonos todos los que andamos en esta extraña empresa del espíritu – hoy –, donde gastamos, algunos: esfuerzo, tiempo y dinero y, otros, además de todo ello, inteligencia e ingenio. Toda esta inversión de horas, energía, capital y talento (en su caso), no tiene otro resultado, o no ha tenido más resultado que la satisfacción de estar creando una obra seria que contribuye a levantar, a poner en pie, el entusiasmo tan grande que por las actividades del pensamiento tenían los hombres del pasado y el respeto a la razón, a punto de perderse en un mundo ebrio de goces inmediatos y placeres fáciles donde los estímulos que reciben las nuevas generaciones provienen, casi totalmente, de cerebros de tercer orden al servicio de casas comerciales, buscadoras de lucro, al que reconocen como único dios verdadero, explotando la pereza mental de los hombres a la canija y raquítica luz del slogan.

Este número nueve muestra una novedad que, en relación con las características de la revista, es de consideración porque modifica una tónica no alterada hasta ahora. Aquí, por vez primera, aparecen, honrándonos con su colaboración, nuevas fir-

*mas que no pertenecen a la familia. Hasta el presente no se había registrado este caso, con la sola excepción del profesor Schraibman que figura en el sumario del número seis con un trabajo dedicado a los hermanos Luis y Agustín Millares Cubas.*

*No vamos a negar que en los números anteriores la revista ha sido crisálida. Con lo que ha demostrado –encerrada en sí misma– el apego a lo suyo. (Mal se puede querer a los demás sin apreciarse uno mismo). Patente está lo que puede hacer por sí, con su única savia. Ocho números son una realidad suficiente para convencer al espectador y algo verificado en el tiempo, que no puede ser borrado, para satisfacer al más ardiente partidario de la originalidad que supone crear y mantener (económica y artísticamente) la publicación los miembros de una sola estirpe. Aclaremos que en lo económico hemos tenido hasta ahora el concurso también de unos pocos, pero muy buenos amigos.*

*Mas el gusano feliz en su parva nube de seda siente un día que su tranquilo pensar sale de su frente, se materializa en antenas y que un polvo de oro gravita levemente a sus espaldas. Dentro, en lo más hondo, le crece un irrefrenable deseo de volar, para lo que está dotado, y, salta, amplía su entorno y toma contacto con un ámbito superior. No es ni más ni menos que ocurre lo que ha de ocurrir: asiste, consciente, a su propio desarrollo.*

*Al dar este paso importante, MILLARES sabe que seguirá contando con el apoyo de los que hasta hoy no se lo han negado y busca ensanchar su ambiente, interesar a un sector más amplio en nues-*

*tras tareas, dar un mentís a los que han intentado especular con nuestro hermetismo juzgándolo egolatría y afirmar que nuestra obra, desde el principio, ha sido social y no doméstica.*

*Cuando alguno de nuestros entrañables enemigos nos ha dicho con ingenio que la culpa de la aparición de la revista no se debe a los fundadores (1) Agustín, José y Pedro, sino a la influencia que desde el más allá ejerce aún sobre toda la familia su miembro verdaderamente destacado: Agustín Millares Torres, hemos reído la plaisanterie. Pensándolo bien, tras la gracia del chiste hay una verdad. Esa figura grande puede considerar como modesta continuación de su labor literaria y polígrafa el escaso mérito de ahora. Para ello es preciso que nosotros, como él, tengamos una percepción clara e igual de la cultura. Nunca el ilustre antepasado labró solo su jardín, siempre contó con otros brazos amigos. Su casa de la calle de la Gloria era un centro de reunión no de la gran familia sólo, sino también de los numerosos canarios ilustres de la época. Allí se hacía teatro, se pronunciaban discursos, se leían versos. Contribución al desarrollo intelectual del pueblo canario que no hacía exclusiones... No podía hacerlas, sabía bien que la literatura, la ciencia, el arte no son patrimonio de una persona, ni de una familia, ni siquiera de una clase: es un derecho de todos.*

*La continuación inmediata en el tiempo corresponde a sus hijos Luis y Agustín Millares Cubas con su ancha visión del arte y la literatura. El Teatrillo reunía muchas personas –podemos decir,*

*sin temor a equivocarnos, que actuaron y acudieron allí la mayoría de los isleños con inquietudes, así como toda persona de relieve que pasó por la localidad entonces— interesadas en la poesía, la música, el teatro y, en general, por todas las manifestaciones del pensamiento sin distinción alguna. Como es natural no todos llevaban nuestro apellido.*

*Por último, otra de las actividades de importancia de la familia, el Teatro Mínimo de Josefina de la Torre, convocó un grupo nutrido de personas, entre las que se encontraban numerosos amigos, colaboradores entusiastas de aquella labor artística.*

*La razón que obligó a esta revista, en principio, a apartarse de la tradición familiar; es decir, de la actitud abierta hacia los demás, para adoptar una posición apartada, de clan, no fue otra que el deseo de consolidar la obra que se iniciaba. Los primeros momentos son los más difíciles y requieren una completa compenetración. La infinidad de intentos de lograr una revista de este tipo fracasaron por falta de acuerdo entre los componentes de los diferentes grupos. Esta experiencia conocida nos hizo encerrarnos en nuestro núcleo familiar, donde sabíamos salvadas esas dificultades. Hoy, con dos años de existencia, la revista, con buena salud y robusta presencia, no tiene ya que temer por su vida.*

*Como es lógico atenderemos a toda llamada y está de más que indiquemos nuestro derecho —que nadie debe olvidar— a elegir, a seleccionar y hasta*

*a rechazar lo que estimemos no está en armonía con nuestro tono, detenga nuestra marcha o pueda poner en entredicho nuestra buena fe.*

---

(I) Debidamente citados en el número cinco.